



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXIX

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 11591

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Peninsula—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia a la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 24 DE OCTUBRE DE 1899

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Caumarlin 64, y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

LABORATORIO BACTERIOLOGICO DEL DOCTOR LEOPOLDO CÁNDIDO

Consultorio Médico.—Tratamiento moderno de las enfermedades crónicas y rebeldes. Centro general de vacunaciones. Horas de curación y consulta de 9 á 11 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde. **MURALLA DEL MAR, 42**
Vacunas, Sueros, y Jugos orgánicos.

Todos estos remedios se aplican en el Consultorio y á domicilio, y se exponen por cajas de seis ó más tubos ó ampollas. A los señores farmacéuticos.—Se practican análisis de líquidos orgánicos, esputos, etc.

Depósito de los renombrados vinos con jugos hepático y orquídeo

Teléfono número 50.—Dirección Telegráfica: Dr. Cándido

MUCHAS GRACIAS

La diplomacia extranjera nunca está ociosa, Pruébalo la serie de conjeturas, cálculos y suposiciones que se hacen en todas partes con motivo del viaje del ministro de Negocios extranjeros de Rusia.

Vino el conde de Mouravieff á San Sebastian á visitar á los reyes y el mundo diplomático puso los ojos en el emperador de Rusia, pretendiendo adivinar lo que pensaba. Va el conde ruso a París y celebra unas conferencias con Mr. Delcassé, y surge en la mente de los diplomáticos la alianza continental y nos adjudican un puesto.

Que la diplomacia extranjera no está ociosa es cosa sabida. Como nunca descansa, no hay peligro de equivocarse suponiendo que se encuentra en movimiento. Además, los viajes del conde de Mouravieff, confirman la movilidad de que se habla; y su anunciada visita a Madrid, para admirar los museos, es la confirmación plena de que hay intentos de algo y de que no es agena nuestra nación al asunto.

Sobre estas ideas, venidas, conferencias y cabildos, se hacen cálculos para encontrar razones que

expliquen el silencio de las grandes potencias ante la desigual lucha de que esta siendo teatro el Sur de Africa y víctimas probables los transvaalenses.

Se asegura que el conflicto repercutirá intensamente en los negocios del mundo, por virtud de un acuerdo celebrado en Berlin y comunicado a Rusia y Francia. Por dicho acuerdo la primera recibiría cierta cantidad de terreno en Asia y la segunda extendería sus dominios en el continente negro.

Y aquí viene la parte que la diplomacia de café adjudica á nuestra España. A ésta, para que no se nuestro quejosa, se le garantizará la propiedad de sus posesiones africanas.

En honor á la verdad, debemos manifestarnos satisfechos de la gran atención que hemos merecido á los colosos, pues no es poco lo conseguido si atendemos á nuestra situación de víctimas, pues de temer sería que en el revuelto mar de este desdichado fin de siglo llevasen nuestras posesiones del continente, vecino la dirección que tomaron nuestras islas del mar caribe y las del archipiélago magallánico.

Por si la especie resultase cierta, ténganla en cuenta nuestros

políticos. Estudien el medio de levantar nuestro crédito material; hagan economías; abaraten los servicios; reduzcan, en una palabra, el presupuesto, pero no echen en olvido nuestro crédito moral porque hay que levantarlo también.

ASAMBLEAS POR DOQUIER

Se dan asambleas. Cada clase celebra la suya y vota conclusiones en consonancia con sus intereses.

Antes no había mas que una asamblea, el Parlamento y varias asambleillas llamadas diputaciones provinciales y ayuntamientos.

Ahora todo el monte se ha vuelto órgano ó todo se ha convertido en asambleas; y no hay por ahí un ciudadano de mediano ver que no sea asambleista de las Cámaras, de las Ligas, de las Farmacéuticas, de la de Carreteros, de la de Cáceres etc. etc.; que en esto de las asambleas se dá un caso parecido á la división de la materia: casi llegan al infinito.

Antes, los congresos ó asambleas se verificaban en París, en Viena, en Londres; pero como

hoy las piecitas adelantan

que es una barbaridad,

los congresos, que comenzaron por ser internacionales, se nacionalizaron, más tarde y hoy se verifican provinciales y locales, no perdiéndose la esperanza de que lleguen á ser domésticos y aun individuales en el caso, que si vendrá.

La asamblea se va propagando de clase á clase, de gremio á gremio, como se propaga luego de familia á familia y de individuo á individuo.

Y ¡ay de aquel que no sea asambleista de cualquier cosa! ¡ay del que permanezca en el aislamiento, falto de condiciones para recibir la pelota y tirarla á su vez!

Porque fíjense ustedes en que los pañaderos se reúnen para subir el pan; los carniceros se juntan con la sana intención de estrujar más al público; las Cámaras para limpiar el comedero á

medla humanidad; las Ligas para apretar de firme la parte mas estrecha del embudo y todas y cada una para hablar de sus intereses con extraordinario calor y con menos calor de los intereses del vecino.

Las asambleas se imponen y es preciso arrimarse á alguna. Cada cual con sus suyos. Las naciones continentales se unen contra Inglaterra; las Cámaras y Ligas contra el gobierno y los políticos; los empleados contra los que pretenden limpiarles el comedero; los contribuyentes contra el fisco; los políticos contra los que pretenden dejarlos de enarbol.

Y todos chillan y ninguno oprime; cada cual se aperecha á la defensa y es ya la calentura tan intensa que un diablo de palo haber puede.

Y hay que hacer el concepto, para evitarle desagradables impresiones.

UN SOLITARIO.

CURIOSIDADES

El inventor belga M. Jamais ha conseguido el record de los automóviles, que era el de una velocidad de 38 3/5 segundos; que había establecido el conde Chasseloup Laubat.

La carrera se verificó en un camino perfectamente llano que iba desde Saint-Germain y Compiègne.

El automóvil que guiaba M. Jamais se llama «Jamais-Contente», es de hierro y tiene la forma de un torpedo con objeto de oponer al viento la menor resistencia posible. Recorrió el primer kilómetro en 47 1/5 segundos, y el segundo en 38 3/5 segundos.

«Jamais Contente» no está todavía satisfecho, y M. Jamais cree que podrá batir su propio record y caminar con una velocidad de 120 kilómetros por hora.

En la isla de Trinidad hay una euredadera que al aprisionar fuertemente los árboles los priva á veces de la vida. Se la suele llamar por los ingleses: scotch friend, amigo escocés.

El escudo de la ciudad de Colonia tiene tres coronas y once lenguas de fuego como emblema, porque en la Catedral están depositados los huesos de las

once mil vírgenes y los de los Reyes Magos. Una vez fueron examinados estos últimos y se descubrió que los restos no eran de tres sino de cuatro personas.

De una investigación hecha acerca del coste de la vida en las principales ciudades europeas, resultan los hechos siguientes:

Viena es la capital donde los alimentos onestap más baratos; y Madrid agotada en que onestan más caros el pan, la carne, el azúcar y el carbón.

A Madrid sigue San Petersburgo, donde el precio del pan está tan alto y los jornales son tan bajos, que las obreras trabajadoras consideran como un lujo el comer pan blanco.

Después de Viena, Bruselas es la ciudad más barata. París es un poquito más caro, y Londres más todavía.

Hablamos en el sentido de lo que cuesta la vida para las clases media y pobres.

De las capitales civilizadas fuera de Europa, Manila tiene fama de ser una de las más baratas.

Resulta de estos estudios, que en Madrid es donde las clases pobres viven en peores condiciones.

El hijo de la duquesa de Uzès, muerto en una exploración, ha pocos años, observó que muchas negras del Congo de Africa sacaban aceitunas rotas de los palcos negros.

Los fisiólogos dicen que los jóvenes que no fuman, crecen en estatura, en peso, y en ancho de pecho y en capacidad pulmonar mucho más rápidamente que los aficionados al tabaco.

La postumbre que tienen los carniceros de todos los países de usar delantales azules, es debido á la observación de que la sangre, cuando se seca, toma un color azulado.

REVISTA DE ESPECTÁCULOS

Los garibaldistas estronados en Apolló, fueron del agrado del público. No es la obra una gran cosa; pero bien puede pasar en atención á ser un tau-

Decididamente, el paje se había transformado.

Pero tenía don Pedro Perea una tendencia marcada hacia lo aventurero, y por consecuencia, no le pareció monstruoso el que una princesa real se hubiese metido á correr aventuras, viniéndose á la corte de un rey viudo, poderoso y codicilable, con el embajador de su padre, disfrazada de abate.

Había en apoyo de esta enorme suposición de Perea, el que jamás Giovanna había acompañado del abate Alberoni á la corte; que nadie la conocía, y que si él la había conocido, había sido en lo interior de la casa del abate Alberoni.

IV

Veamos por que Alberoni había llamado á su intimidad traidora al teniente de Guardias Walona!

Ya hemos dicho que Perea era audaz y presuntuoso.

Se había enamorado de la princesa de los Ursinos, á la que veía con mucha frecuencia; por que sabido es, que las walonas eran la guardia real que prestaba inmediatamente el servicio del rey, de escalera abajo, porque de escalera arriba, le prestaban los guardias de corps.

Los oficiales de la Guardia Walona estaban tan

en contacto con el rey y con los personajes de la corte, como los guardias de corps.

Quando el primer regimiento de caballería de la Guardia Walona á que pertenecía Perea, vino á la corte, el primer día que dió la guardia en palacio, esto es, en la casa de Medinaceli y convento de Capuchinos, don Pedro Perea se encontró, yendo solo en un pasillo de comunicación entre el convento y la casa, á la princesa de los Ursinos, que adelantaba sola.

Quitóse apresuradamente su sombrero, se hizo á un lado, y se inclinó profundamente.

La princesa se detuvo y miró de una manera fija y grave al teniente.

—Señor oficial, le dije: yo os conozco, no sé porque, ni desde cuando.

La princesa, además de tener una gran retentiva, era un gran fisonomista.

—Nada tiene de extraño que vuestra alteza me conozca, contentó Perea, que devoraba con los ojos á la princesa: he vivido mucho tiempo en el alcázar; he sido paje.....

—¿Del rey? ¿De la reina? dijo vivamente la princesa, que no podía alcanzar bien sus recuerdos.

—No, no señora, he sido paje de la señora princesa de Tilly.

tancias que lo habían motivado, había influido de una manera grave en la historia de la princesa.

Esta se había dignado, como hemos visto, de hablar de aquel que se llamaba Perea; pero días después, en una batalla se había propuesto ser veía; y se encontraban más pobre que nunca de agentes infelices, de instantes, de espías, por decirlo así.

La chemistia y la desapercepción de Bizet no habían sido para ella más que palabras.

En Perea se encontraba con muchachos andaluces valientes, en buena posición por su casa; como el oficial de la Guardia Walona.

La princesa había comprendido la explicación que le había causado Perea; y como se desapercechaba de ningún instrumento, aunque no sabía aun para lo que Perea, podía servirle, se le apropió.

De aquí su afabilidad y su ligero tinte de coqueteo.

La princesa se aproximó con Perea.

—¿Qué es esto? dijo ella.

—¿Qué es esto? dijo ella.

—¿Qué es esto? dijo ella.